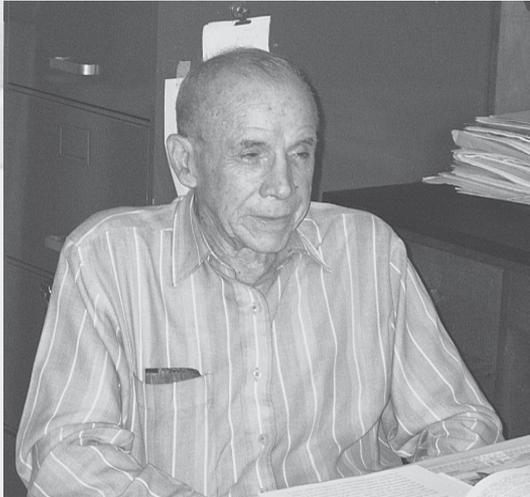


ENTREVISTA CON EL DOCTOR JORGE MORA URPI*

Soledad Urbina Vargas**

Fotografía de Soledad Urbina Vargas



Presentación

El doctor Jorge Mora Urpí es reconocido como un destacado científico costarricense, que ha unido su larga experiencia docente en la Universidad de Costa Rica y en otras prestigiosas universidades del continente a una amplia labor investigativa.

Actualmente, como profesor pensionado, no se dedica a la docencia, sino que ocupa su tiempo en proyectos de investigación relacionados con aspectos de genética y mejoramiento del cultivo de pejobaye, tanto para producción de palmito como de fruta de esta palmera, así como al desarrollo de nuevas tecnologías de producción.

¿Cuál es su especialidad?

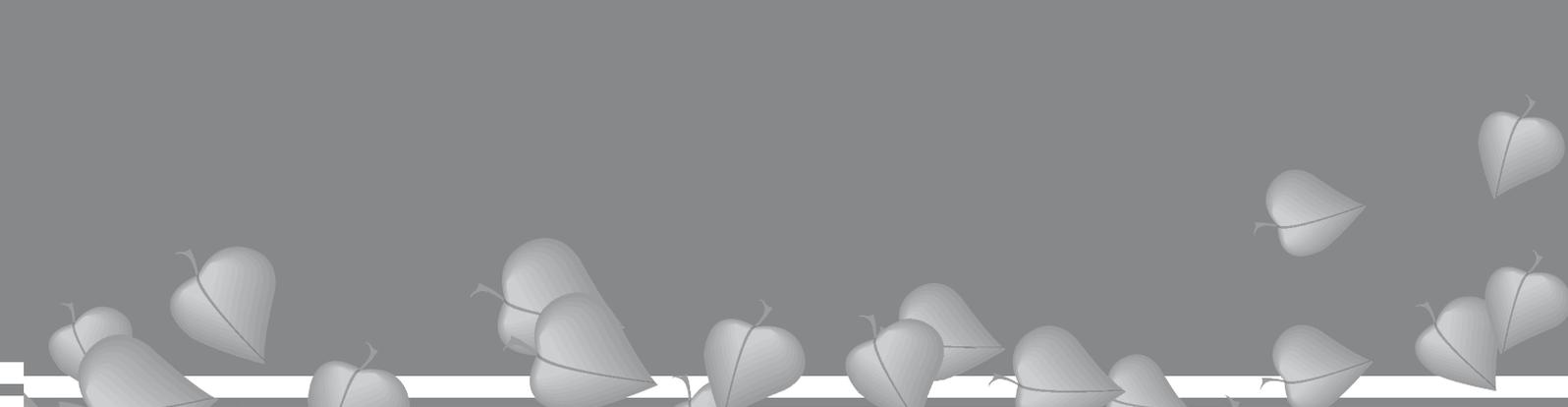
— Bueno, soy ingeniero agrónomo y fitogenetista. Diría que soy un “agro-biólogo”, ya que complementé lo que aprendí sobre agronomía con las experiencias en el campo de la Biología. Además, considero que es un solo mundo, una carrera como agronomía es incompleta porque le falta el aspecto biológico y al campo de la biología le falta el aspecto de producción. Agro-biología debe ser la orientación, tanto de los biólogos como de los agrónomos.

Estudí Agronomía en la Universidad de Costa Rica y luego viajé a España por dos años, allá trabajé en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas en el campo de la genética. Al regresar estuve trabajando en el Ministerio de Agricultura en el Programa de Cacao.

De España me trasladé a Inglaterra donde recibí un entrenamiento en técnicas de citogenética en el John Innes Horticultural Institution, estuve también en Wageningen (Holanda), aprendiendo técnicas de polinización en papa, en trigo y otros cultivos.

* Entrevista realizada en junio de 2008, cuatro meses antes de que el doctor Mora Urpí muriera.

** Centro de Educación Ambiental. Universidad Estatal a Distancia.



Regresé al país y conseguí una beca para ir a la Universidad de Berkeley en California, ahí estuve en el Departamento de Genética dos años, volví a la Universidad de Costa Rica por otros dos y luego me otorgaron la beca para ir a Kansas con el fin de terminar el doctorado en Genética Vegetal. En el campo de los estudios que realizo, mi especialidad es la genética con tendencia hacia el fitomejoramiento.

¿Cuántos años le ha dedicado a la investigación y a la docencia?

—A trabajar en docencia empecé en 1959, impartiendo Genética en la Escuela de Biología, labor que interrumpí por dos años para viajar a Venezuela donde, durante ese lapso, fui Director de la Escuela de Biología de la Universidad de Oriente. Luego regresé y desde entonces me he desempeñado en varios puestos: Director de la Escuela de Biología y Decano de la Escuela de Ciencias y Letras, son algunos de los cargos, el resto del tiempo lo he dedicado a la investigación, específicamente a una planta, el pejibaye, pues siempre quise trabajar en cultivos nativos.

¿Qué motivó la selección del pejibaye?

—Elaboré una lista de los cultivos que tenían mayor futuro económico y que fueran desconocidos científicamente, el pejibaye cumplía con ambos requisitos. En general, era conocido solamente para consumo como bocadillo, como fruta y no en su aspecto biológico y agronómico.

¿Cuál es el potencial económico de este cultivo?

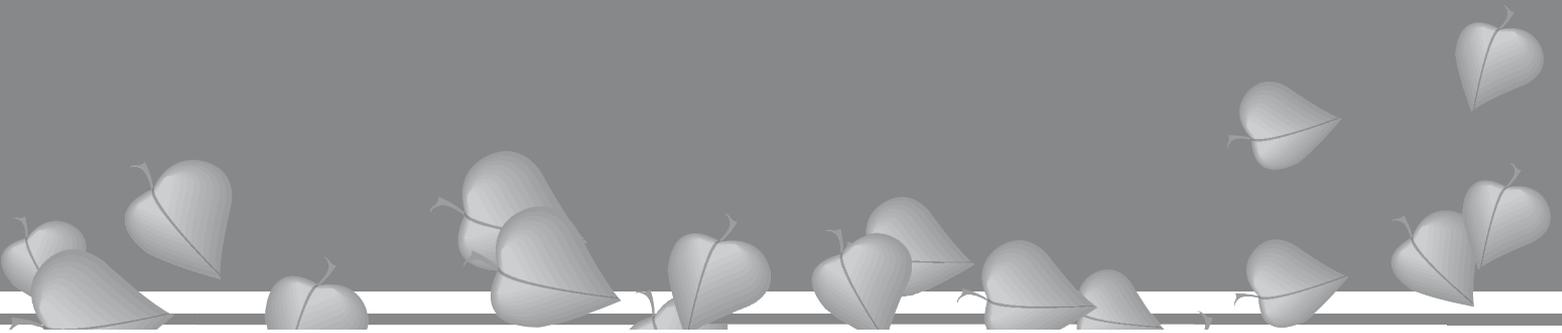
—Es la planta criolla de mayor potencial económico del país, lo creí entonces y aún lo sigo considerando así. Va a ser un cultivo de gran interés a nivel mundial para el combate del hambre, porque es sumamente eficiente en cuanto a producción, crece en clima tropical húmedo, se desarrolla bien prácticamente casi bajo cualquier condición de suelo. Además, su valor nutritivo es excelente, es mejor que el maíz y prácticamente superior a cualquiera de los cultivos que consumimos como fuente de energía, es rico en betacaroteno, potasio y carbohidratos; en contenido de proteínas es relativamente bajo, aunque estas son de buena calidad.

También presenta varias opciones para producción de harina para consumo humano, así como fuente de energía en dietas de aves y otros animales; producción de aceite de buena calidad; producción de palmito, cultivo que se inventó aquí y cuya explotación para este objetivo domina ahora en el mundo.

En Brasil, donde existen otras especies productoras de palmito, sobre todo del género *Euterpe*, estas fueron sustituidas por el palmito de pejibaye (*Bactris gasipaes*) por ser más eficiente. La ventaja de esta especie radica en que es una planta precoz, que se pone de cosecha un año después de plantada, en tanto que otras palmeras toman seis años para dar su primera cosecha y, además, es una planta cespitosa perenne.

El pejibaye no se ha expandido extensamente aquí porque es casi desconocido internacionalmente, falta propaganda por parte de futuros productores, tendiente a ampliar su mercado.





La fruta de pejibaye por ser más alimenticia que el maíz, y el palmito por su buen sabor y ser además un excelente alimento, alcanzarán a figurar entre los principales cultivos a nivel mundial.

El cultivo del pejibaye es una excelente alternativa para combatir el hambre en países en vías de desarrollo, para alimentación animal y como sustituto de materia prima importada.

¿Dónde se produce el pejibaye?

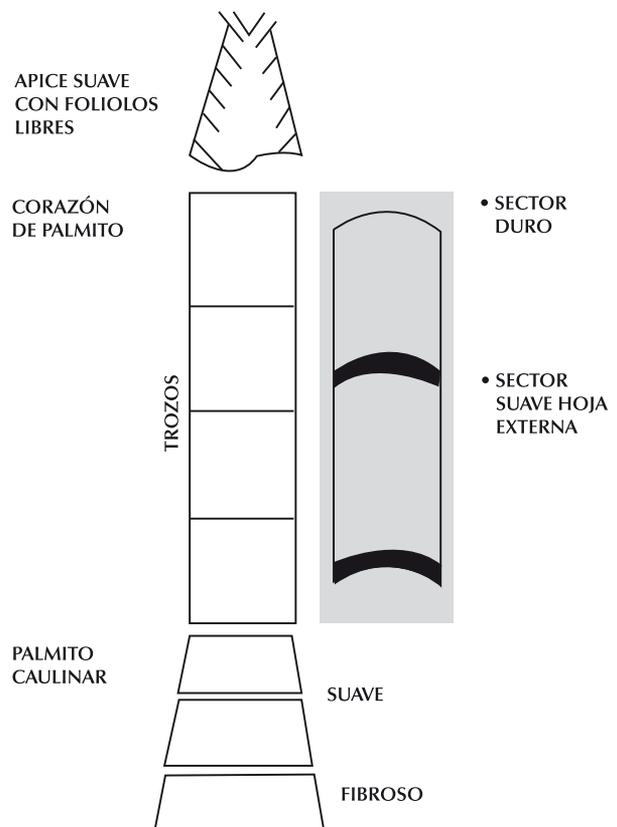
—El pejibaye se produce en todas las zonas del país de 800 metros para abajo, excepto en Guanacaste, por ser esta provincia de baja precipitación. Otro problema es que en zonas muy ventosas se vuelca.

¿Cuáles son las principales características de esta palmera?

—Desde que trabajaba con el cacao en Limón, siempre me llamó la atención esta palmera por su productividad. Cuando regresé de Venezuela en los años 70, hice una lista de los cultivos nativos que prometían y económicamente el pejibaye me pareció el más importante de ellos, entonces pensé “voy a trabajar el pejibaye sin importar lo que digan”. Al inicio, nadie creía en el pejibaye y todo el mundo se reía de mi intención, ahora usted habla de ese cultivo y la gente lo ve con respeto, incluso a nivel internacional.

De la palmera de pejibaye, el palmito constituye la porción apical del tallo, la parte tierna (Ver Figura 1). El palmito de pejibaye (*Bactris gasipaes*) se comenzó a plantar en el país desde inicios de la década de los 70; actualmente es uno de los cultivos de exportación importantes, dentro de los cultivos no tradicionales.

FIGURA 1



Sector apical del tallo, utilizado industrialmente: palmito foliar o corazón de palmito y palmito caulinar o base del palmito. Tomado de <http://www.pejibaye.ucr.ac.cr/>

También se utiliza su madera cuando se cultiva para la obtención de fruto, ya que una vez que se decide renovar la plantación, lo cual se recomienda hacerlo cada 12 años, se puede comercializar la madera, que es un producto de lujo por su belleza. (Ver cuadro 1)

CUADRO 1
**PRODUCTOS DERIVADOS DE LA PALMERA
 DE PALMITO, *BACTRIS GASIPAES***

Fruta	Palmito	Madera
Natural	Natural	Enchapes
Conserva	Conserva	Parquet
Deshidratada	Deshidratado	Artesanía
Congelado	Congelado	Papel
Aceite	Ensilaje	
Ensilaje		

Tomado de: <http://www.pejibaye.ucr.ac.cr/>

Los productores son, en su gran mayoría, pequeños productores.

¿Cuál ha sido la principal dificultad?

—El mayor obstáculo ha sido la falta de financiación, al principio nadie creía en el pejibaye, no había “plata” para trabajar, después apareció algo de ayuda pero siempre en cantidad muy limitada y ocasional. Sin embargo, la perseverancia ha producido satisfacciones, como es la creación del cultivo del palmito el cual se ha extendido internacionalmente, y el haber despertado el interés en la fruta del pejibaye como alimento de valor nutricional e importancia económica.

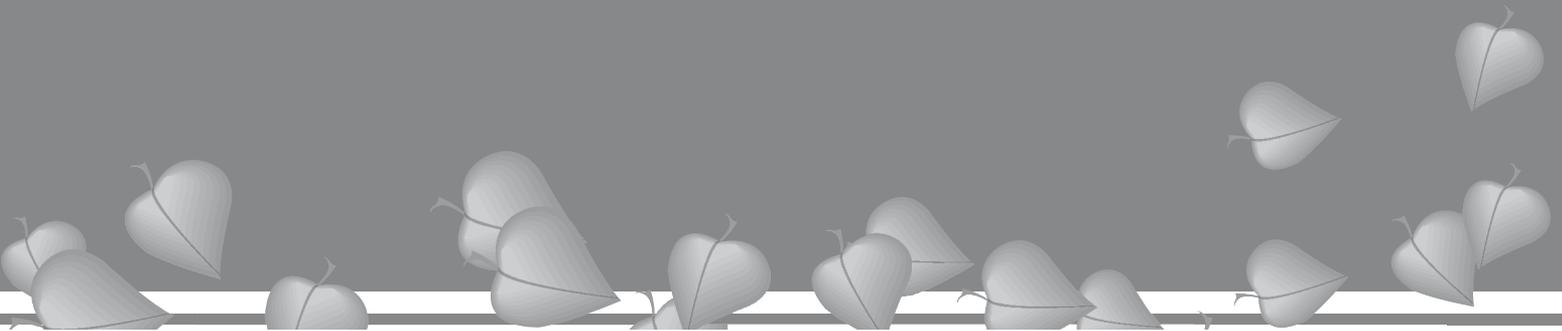
¿Qué otros temas son de su interés?

—Otro aspecto que me ha interesado por su relevancia actual es la conservación de recursos genéticos. La pérdida o erosión genética acelerada en que está desapareciendo la diversidad



Fotografía de Soledad Urbina Vargas

Como profesor pensionado de la Universidad de Costa Rica, don Jorge Mora ocupa su tiempo en proyectos de investigación relacionados con aspectos de genética y mejoramiento del cultivo de pejibaye.



genética en pejibaye me impacta. Durante una segunda visita a una localidad del neotrópico en la cual se había colectado una raza especial de pejibaye hacía pocos años, me di cuenta de que ya no se encontraba, había desaparecido. Igual está ocurriendo con varios de los cultivos criollos y no se nota preocupación de las instituciones gubernamentales por desarrollar un programa nacional de conservación de estas especies con potencial económico. El lamento futuro será como siempre, inútil.

Es una lucha casi sin esperanza, mientras que los políticos no adquieran conciencia, no hay dinero para la investigación. El banco de germoplasma de pejibaye, que es el más completo del mundo, está situado en Guápiles y es mantenido por la Universidad de Costa Rica en la Estación Experimental Los Diamantes, donde irónicamente por recursos insuficientes, se han perdido plantas de alto valor con el transcurso del tiempo.

Ahora, imagínese las plantas de cultivos criollos que se encuentran en fincas particulares, donde al cambiar de cultivo eliminan todas esas plantas. Es una conciencia que el país debe adquirir a través de la educación, tanto en conservación de recursos genéticos como en conservación general de recursos de la biota nacional. Se debe despertar el interés en los niños y en 20 años usted tiene una generación con plena conciencia de la impor-

tancia de la conservación del patrimonio natural. Esa conciencia no está presente en la mente de la mayoría de nuestros políticos y no es estimulada dentro del sistema educativo nuestro mediante unidades didácticas relacionadas con el tema y que formen parte del currículo.

Hace unos años, tuvimos la experiencia de un proyecto en Tucurrique, lo financió el gobierno canadiense con el objetivo de desarrollar la comunidad con base en productos derivados del pejibaye.

Al principio pensamos que el pueblo iba a cambiar, que la iniciativa iba a ser una maravilla. Sin embargo, el aspecto social fue el que nos impidió lograrlo. La gente no tiene conciencia del bien común, del trabajo en equipo, se organiza un grupo y después “cada uno jala para su saco” como popularmente se dice. Entonces, las iniciativas mueren porque la gente termina en pleitos. Parafraseando las palabras de un sociólogo “cuando ustedes se vayan el proyecto va a desaparecer”; para tener éxito hay que enseñarles a los niños, desde la escuela, a trabajar para lograr el bien común.

El papel nuestro es tratar de crear conciencia en los políticos, que no son visionarios y sólo hechos inmediatos les interesan, con el fin de que se refleje esa nueva postura en el sistema político nacional y en el sistema educativo.